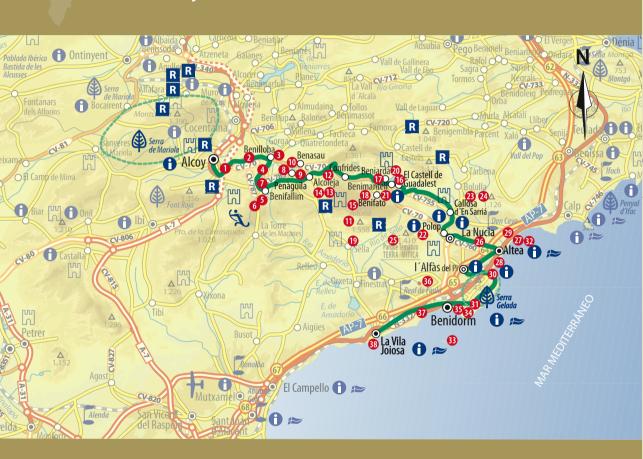


Ruta 14

De Alcoy a la Vila Joiosa



- La Serreta
- 2 Castillo de Penella
- 3 Paraje del Salt
- 4 Barranc dels Horts de Marra
- 5 Sierra del Rontonar
- 6 Cumbre del Rontanar
- Cumbre dei Kontanar
- 7 Castillo de Benifallim
- 8 Ermita de Torresena
- 9 Castillo de Penáguila
- 10 · Ares del Bosc

- 11 Aitana
- 12 Partida de Xarquera
- 13 Font del Arbre
- 14 Font del Espinal
- 14 · Tone der Espinar
- 15 Font de Forata
- J · Tonic ac Forata
- 16 El Castell de Guadalest
- 17 Caserío de Abdet
- Ty Caseno acyndact
- 18 Fuente de Partagat
- 19 · Castillo de Sella
- 20 · Embalse de Guadalest

- 21 Font de Les Salines
- 22 · Pas del Comptador
- 23 Fuentes del Algar
- 24 Fort de Bèrnia
- 25 Puig Campana
- **26** La Lloma
- 27 Playa de la Olla
- 28 Playas del Cap Blanch
- 29 Altea la Vella
- 30 Playa de l'Albir

- 31 Serra Gelada
- 32 · Illeta de l'Olla
- 33 Islote de Benidorm
- 34 Racó de l'Oix
- **35** Playa de Poniente
- 36 Parque temático Terra Mítica
- **37** Plava de Levante
- 38 · Playa de la Vila Joiosa



Esta ruta nos permitirá conocer la sierra de Aitana y los espectaculares valles que acogen bellos pueblos en su vertiente norte. Antiqua tierra de moriscos, se aprecia en este territorio la provechosa y respetuosa explotación de la naturaleza que los antiguos moradores realizaron: abancalamientos de piedra seca y conducciones para el riego a escasos metros de lugares en los que la naturaleza es la única y poderosa reina. Desde la sierra de Aitana divisaremos unas panorámicas espectaculares que nos permitirán ver, entre otros lugares, nuestro siguiente destino: la sierra de Bèrnia. Nos quedaremos asombrados y encantados al conocer estos parajes y, si aprieta el calor, visitaremos las fuentes del Algar, auténtico parque acuático natural de la Comunitat Valenciana. Recorriendo la Marina Baixa llegaremos hasta la costa, donde nos espera la ciudad de Altea, musa de artistas y artesanos. Desde este punto, y hasta llegar a Benidorm, el final de nuestra ruta, pasaremos por la Serra Gelada, sierra litoral de bellos acantilados y con cercanas islas pequeñas llenas de magia: un recorrido espectacular por montañas y por la costa que nos permitirá pasar por lugares tan dispares como la sierra de Aitana o Benidorm, capital del turismo, a escasos kilómetros entre sí.

De Alcoy a Benifallim por las faldas de la sierra del Hontonar

Desde Alcov a Benilloba deberemos tomar la CV-70. Por esta carretera, cerca de Alcoy, estaremos acompañados por la agradable pinada de la Serreta y, cuando cambie el paisaje y en las laderas de los barrancos se dejen ver los cultivos de almendros, olivos, viñas y cereales, descubriremos a nuestra izquierda el castillo de Penella, perteneciente al término municipal de Cocentaina. El castillo de Penella, situado en un entorno precioso, es una construcción cristiana del siglo XIII, que se ubica en el cerro de Sant Cristòfol. A escasos kilómetros llegaremos a la localidad de Benilloba. Esta antigua alquería musulmana responde urbanísticamente a este hecho: estrechas calles en pendiente rodeadas de casas encaladas. Benilloba es una población rica y próspera, fraguada al calor de la potente industria textil de la comarca a la que pertenece: El Comtat. Destacamos de este municipio los preciosos lugares que existen a su alrededor. Estos parajes vienen dados por el transcurrir del río Frainós junto a la población. De esta manera, visitaremos el paraje del Salt, donde existen restos de



El Castell de Guadalest 38° 40' 64" N 0° 11' 9" W

un acueducto árabe cuyo paso está recubierto hoy por un manto verde. Siguiendo el río accederemos al barranco del Cuixot, donde encontraremos los restos de un puente en forma de arco de origen musulmán. Desde Benilloba nos dirigiremos por la CV-787 hasta el pueblo de Benifallim, en un continuo ascenso a lo largo del bello barranco de Els Horts de Marra. Llegados al pequeño pueblo de Benifallim nos llamarán la atención sus edificios de una sola planta con verjas de hierro fundido. A los pies de la sierra del Rontanar, en este espacio próximo a la villa, encontramos puntos con abundantes masas de árboles carrascos y de pinos, hasta el punto de que este lugar ha sido declarado como microrreserva de flora. En Benifallim, otro de los elementos destacados es el castillo, situado sobre una cresta rocosa con un dominio visual muy amplio que abarca los castillos de Cocentaina, Penelles, Penáguila y la Costurera. También desde la localidad podemos realizar otra excursión que nos lleve a la cumbre del Rontonar, a 1.330 metros, siguiendo un camino que nos hará pasar por la gran ava de nieve de esta sierra.

Por las faldas de la sierra de Aitana camino de El Castell de Guadalest

Nuestro próximo destino es Penàguila. Desde Benifallim deberemos tomar la CV-785 para llegar a este municipio. En el trayecto nos encontraremos con el armonioso y relajante paraje conformado por la masía, la ermita y la torre de Sena. Llegados a Penàguila, su rico patrimonio arquitectónico nos hace intuir que la población ha sido un testigo privilegiado de la historia de esta zona. Tras la conquista del Rey Jaume I, en Penàguila, debido a los abusos de los cristianos, los moriscos se rebelaron. El caudillo musulmán Al Azraq, que dominaba la Vall de la Gallinera, acudió en ayuda de los sublevados aunque, finalmente, los cristianos pusieron fin a la revuelta y Al-Azraq murió en Alcoy en 1276. Debido

a la posición estratégica de Penàquila, Pere III de Aragón no se limitó a facilitar la llegada de colonos cristianos sino que en 1278, cuando firmó la carta puebla de Penàguila, obligó por contrato a los cien colonos a custodiar el castillo y construir casas y murallas alrededor de él. Más tarde Penàquila fue sitiada en 1356 por las tropas castellanas de Pedro I El Cruel, que acabaron siendo derrotadas, lo que hizo que el rey de Aragón concediese el privilegio a Penàquila de ser Villa Real y tener voto en las Cortes. Como Villa Real Penàquila albergaba las casas de los nobles de diferentes señoríos de pueblos de la comarca y, por tanto, podemos encontrarnos hoy diferentes casas solariegas de gran valor arquitectónico y patrimonial. De la antigua muralla gueda alguna torre y algún portal, de entre los que destaca, sin lugar a dudas, El Portalet, un curioso acceso que impedía la entrada al pueblo en línea recta, obligando a realizar un doble ángulo de 90° y aumentando así el control sobre las personas que entraban. El castillo, por su parte, declarado Bien de Interés Cultural, está en estado de semiruina. En las cercanías de su núcleo urbano



visitaremos el palacio y el Jardín de Santos, con su casamuseo. Se trata de un jardín romántico que muestra en su interior especies botánicas únicas en la zona y un encantador laberinto arbóreo. Salimos de Penàquila dirección Alcoleja por la CV-781 y, antes de llegar a esta localidad, cuando la carretera se bifurca y pasa a ser la CV-770, en un trayecto de ida y vuelta realizaremos una visita al tranquilo y bello pueblo de Benasau. Paseando por las calles de armoniosa arquitectura popular, nos encontraremos con la Torre-Palacio de los Barones de Finestrat, declarada Bien de Interés Cultural. En su término nos acercamos al poblado de Ares del Bosc, donde se ubica el palacio de los margueses de Bosc, obra del siglo XVI. En las cercanías encontramos los restos del que fue poblado morisco de Frainos, abandonado después de la expulsión de los moriscos en 1609. Retomada nuestra ruta entraremos en Alcoleja, donde sorprende agradablemente lo agreste de su entorno montañoso a los pies de la sierra de Aitana, con un paisaje dominado por los cultivos de olivos y almendros, motor económico de esta población montañosa. Su proximidad con la sierra de Aitana la convierte en uno de los puntos de acceso preferidos por los excursionistas para comenzar las diferentes rutas existentes en la sierra. Dentro de la localidad visitaremos el entramado medieval, presidido por los restos del palacio del Marqués de Malferit. Los elementos más destacados de esta casa palacio son la singular torre adosada al edificio, en muy buen estado de conservación, y el gran portalón con arco de medio punto. Desde Alcoleja tomaremos un camino rural agradable y tranquilo. En este trayecto visitaremos el poblado de Beniafé. Pasaremos por la partida de Xarguera, salvando a continuación un collado a más de mil metros de altitud. Una vez superemos esta dura subida las vistas que se abren ante nosotros son impresionantes. El castillo de Confrides se nos presenta en un cerro inaccesible, y el valle de Guadalest y algunas de las localidades que lo conforman hoy se dejan ver en el marco natural incomparable de la sierra de Aitana. Y decimos que la conforman hoy puesto

que, antes de la expulsión de los moriscos, existían veinte núcleos poblacionales y, en la actualidad, sólo existen seis: Confrides, Abdet, Benifató, Beniardà, Benimantell y El Castell de Guadalest. La repoblación de la zona tras la expulsión morisca en 1609 fue lenta y escasa y la huella árabe se percibe en la actualidad en las canalizaciones y aprovechamiento de los manantiales. Se trata de obras hidráulicas inteligentes que hoy son parte de un paisaje cultural vivo con pequeños azudes, acequias, lavaderos, balsas de riego, aljibes, norias... Podemos encontrar estas muestras de ingeniería árabe tanto en las zonas de montaña (con fuentes como las de Forata, Arbre, Espinal, Partagat, Xorrets, Salines o Molí) como en las urbanas, con los manantiales convertidos en fuentes. Son obra humana singular y patrimonial para aprovechar, de manera accesible y cómoda, el agua. También vemos muestras





Sierra Aitana 38° 38' 61" N 0° 10' 24" W

del paso de los moriscos en los abancalamientos. cultivos en lugares imposibles que conforman parajes de belleza única como el que se da cuando se fusiona el verde de los olivos sobre el aris-blanco de las rocas calizas. En la zona de la umbría de la sierra de Aitana, en los diferentes llanos que encontramos a grandes altitudes se sitúan masías centenarias. Son el centro neurálgico de una vida agraria conformada por campos de cultivo labrados en piedra seca. Junto a las masías tampoco faltan en la sierra de Aitana construcciones más modestas como los corrales, casas, parideras o refugios. Otra señal inequívoca del paso morisco por la zona son los espectaculares castillos, como el de Confrides, ya comentado, y los de El Castell de Guadalest o Sella, que tenían la función de refugio, atalayas y defensa de las alguerías de las proximidades. Llegamos al pueblo de Confrides, antiguo poblado de Aljófar, ya en el interior de la Marina Baixa y en la parte superior del valle de Guadalest. Tiene, por tanto, una localización dual, siendo la primera población de la montaña o la última de la Marina. En la plaza del pueblo nos encontraremos con el símbolo de Confrides, un magnífico nogal centenario. Camino de Benifato, a mano izquierda, observamos el pequeño y coqueto caserío de Abdet. Tenemos ocasión de visitar en este lugar uno de los primeros trinquets de la Comunitat Valenciana que data del año 1772. Este trinquet, además, es el único en el que se puede practicar, por sus peculiares dimensiones, el histórico juego de pilota: Pilota grossa. El trinquet fue reformado en el año 2006. Una vez llegados a Benifató lo que más nos llamará la atención de esta localidad es la iglesia parroquial de Sant Miquel, con su original campanario fuera de planta. Desde Benifató, accederemos a la Sierra de Aitana por el camino que nos conduce hasta la fuente de Partagat y su área recreativa. Éste es un buen lugar para comentar que la sierra de Aitana, con sus 1.558 metros de altitud, es la cota más elevada de las montañas del sur de la Comunitat Valenciana. Muy cerca, y casi como una prolongación de Aitana, los 1.410 metros del Puig Campana lo convierten en la mayor altura cercana a la línea de costa de todo el litoral valenciano. La sierra de Aitana se extiende sobre una superficie próxima a las dos mil hectáreas. En el paisaje de la sierra predomina abrumadoramente el roquedal. Lo más llamativo de las cumbres de Aitana son los farallones originados por una falla que corre de poniente a levante y que ha fracturado, de manera espectacular, el anticlinal que conforma la sierra, como podemos contemplar con esplendor desde la fuente de Partagat. Desde la fuente, subiendo un poco más, llegaremos a las simas de Partagat: enormes formaciones de rocas, colgadas sobre el vacío y fracturadas entre sí con grietas de más de ochenta metros de profundidad que nos sobrecogen en un espectáculo natural que cuenta también con la caprichosa formación de la Penya Forata. Desde las simas del Partagat, en días claros, podemos disfrutar de amplias panorámicas que nos permiten, en un golpe de vista, divisar sin problemas casi todo el territorio valenciano. Hacia el sur se descubre todo el litoral entre el Penyal d'Ifac y las sierras de Orihuela; tan sólo gueda en la sombra Benidorm, oscurecida por la impresionante mole caliza del Puig Campana. Por el este son bien visibles las urbanizaciones del litoral, la sierra de Bèrnia, el Montgó y, si afinamos la vista, la isla de Ibiza. Hacia el norte, cierran esta visión panorámica inmejorable las sierras de la Serrella y Alfaro, entre las cuales se vislumbra el golfo de Valencia y las sierras del interior de Castellón. Hacia el oeste destaca, sobre todo,

la cima del Montcabrer. La vegetación potencial en la zona es la carrasca, aunque hoy tan sólo guedan manchas aisladas. Lo más atractivo para el viajero serán especies arbustivas o arbóreas que se desarrollan en espacios húmedos, como es el caso de los tejos, fresnos o arces de Montpellier. Destacamos esta especie, de la que encontramos numerosos ejemplos en las proximidades de la fuente de Partagat, ya que es uno de los reductos de la especie más meridionales de la península. Caminando por la sierra se puede disfrutar con la presencia de rapaces como el halcón peregrino o las áquilas reales y perdicera. La visión de los mamíferos es más complicada, ya que la posibilidad de encontrarse con especies como el gato montés, la garduña, la zorra, el jabalí o el tejón es más que improbable. Más fáciles de ver pueden ser el erizo, el conejo, la liebre y las ratas, así como toda una serie de reptiles como la culebra de escalera, la culebra bastarda o la víbora hocicuda. En la sierra de Aitana también podemos encontrarnos con las cavas de nieve (en esta zona denominadas pous de neu), tan características de las montañas alicantinas. Después de haber conocido la Sierra de Aitana v haber regresado a Benifato nos dirigimos ahora a la villa de Beniardá. Allí descubriremos un pequeño pueblo, situado prácticamente a orillas del embalse de Guadalest. Al igual que el resto de pueblos del valle presenta tramas urbanas al servicio, en su tiempo, de una sociedad medieval donde la localización, estructura o materiales no sólo sirven para vivir confortablemente -orientación, calles estrechas frescas en verano, paredes de piedra caliza y barro-, sino también como atalayas defensivas y de control de los cultivos y ganados. La actividad más atractiva que podemos realizar en Beniardá es, posiblemente, la de darnos un paseo por los alrededores del embalse de Guadalest entre tranquilos campos de olivos y almendros. También, debemos visitar la Font Vella, rodeada de fuertes, gruesos y ancianos eucaliptos que dan sombra a toda la plazoleta en la que también encontramos un antiquo lavadero. Otro lugar de interés es la Font de la Mesquita, que está enclavada en los

alrededores de donde se cree que estuvo la segunda mayor mezquita de Al- Andalus. Desde Beniardá nos dirigiremos, ahora, hasta el próximo pueblo de Benimantell. Las empinadas calles de esta localidad tienen su caso paradigmático en el Trencacames (Rompepiernas), calle llamada así por la aguda pendiente que tiene. Llegaremos a la Iglesia Parroquial dedicada a San Vicente Mártir, que es un edificio de interés arquitectónico por tener una curiosa torre hexagonal. Desde esta población podemos realizar excursiones a diversos paraies dentro de su término municipal. Podemos visitar diferentes fuentes como la de Font Major, el Pi, Salines o la del Molí, con una zona recreativa muy bien acondicionada. También son interesantes las ruinas del castillo de la peña el Castellet, declarado Bien de Interés Cultural. Antes de dirigirnos al municipio de el Castell de Guadalest visitaremos también el Pas del Comptador, en la sierra de Aitana. llamado de esta manera porque era tan estrecho que los pastores podían contar el número de las ovejas de una en una.

Del castillo de El Castell de Guadalest al Fort de la Serra de Bèrnia

Al poco de dejar Benimantell entraremos en el Castell de Guadalest. Capital histórica del valle, toda la villa ha sido declarada como Bien de Interés Cultural. A esta población se accede a través de una oquedad natural abierta en la montaña en la que se





Polop 38° 37' 08" N 0° 7' 53" E

encuentra situado el municipio. Se trata de un cerro de más de quinientos metros en el que se asienta la localidad. El elemento más destacado de la villa, y no sólo por estar sobre la roca más elevada de la población, es, sin duda alguna, el castillo de Sant Josep, desde el que se contemplan bellísimas panorámicas de la zona. El castillo tuvo un papel muy importante a lo largo de la Edad Media y Moderna gracias a su situación estratégica. Los terremotos de 1644 y 1748 y la voladura que sufrió en 1708 en la Guerra de Sucesión fueron los culpables de su destrucción. También existe otro castillo en el Castell de Guadalest, el de la Alcozaiba, levantado por los musulmanes en el siglo XI y del que actualmente sólo queda una torre medio derruida. En el casco histórico encontramos diferentes casas nobiliarias de gran interés arquitectónico, entre las que destaca la casa de los Orduña, antiguos señores del valle, que tiene diversas plantas dispuestas en función del nivel de la montaña en la que se hallan situadas. De El Castell de Guadalest también llama la atención la cantidad de museos existentes en la pequeña villa. De esta manera podremos visitar el museo de instrumentos de tortura, el museo municipal Casa Orduña, el museo de microminiaturas, el museo etnológico de Guadalest, el museo microgigante (de miniaturas y esculturas gigantes), el museo de belenes y casas de muñecas, el museo de vehículos históricos y el museo de Ribera Girona. Hoy el Castell de Guadalest se ha convertido en un icono del turismo de La

Marina Baixa, como oferta complementaria del turismo de sol y playa del litoral. Su fama es más que merecida dada su historia, patrimonio arquitectónico, su atrevido y defensivo emplazamiento sobre unos peñascos inaccesibles a más de quinientos metros de altitud y la conversión total al turismo de su economía agrícola tradicional. Cuando bajemos desde el Castell de Guadalest en dirección a Callosa. d'en Sarrià podremos observar cómo remontan las faldas de Aitana todo tipo de cultivos, desde los naranjos en las zonas del sur y más bajas del Puig Campana y de Polop, pasando por los nísperos, y dominando el cultivo en las vertientes abruptas de montaña, el olivo y el almendro. Los magníficos paisajes naturales y culturales de estas sierras han estado los últimos años en el centro de mira de los extranieros más sensibles v amantes de nuestro patrimonio cultural. El resultado es una tendencia hacia el turismo cultural y ambiental que ha dado lugar a la aparición de nuevas actividades económicas que podríamos englobar en lo que se denomina, genéricamente, turismo rural. Esta dedicación al turismo cultural ha provocado la recuperación de gran parte de las viviendas del mundo rural no sólo en los núcleos urbanos, sino también en el resto del territorio de cada término municipal. La recuperación de edificios tiene una finalidad diversa que enriquece el nuevo paisaje cultural resultante: casas rurales, hoteles de montaña. refugios o viviendas de nuevos vecinos, desde gente del pueblo que se jubila y vuelve, pasando por los hijos de los emigrantes de los años sesenta y setenta

que regresan o se quedan en el pueblo, y terminando con los ingleses, alemanes o franceses que han descubierto en las montañas de las dos Marinas sus paraísos particulares. Incluso una masía ubicada en las proximidades del puerto de Tudons se ha convertido en galería de arte. Así pues, la hostelería, el hospedaje, los trabajos artesanos, la recolección de hierbas aromáticas..., todos ellos son trabajos y actividades actuales en el conjunto Aitana-Puig Campana que dan un nuevo carácter y realidad a unas montañas que parecían abandonadas a su suerte en el inicio de los años setenta, en los que el turismo se concentraba en la franja litoral. Llegamos en nuestra ruta a Callosa d'en Sarrià. En esta población han sido famosas las históricas disputas acerca de la propiedad o los límites del término municipal debido a la riqueza de sus aguas, ya que Callosa se encuentra situada en medio de los ríos Guadalest, Bolulla y Algar. Tanta abundancia de agua y un clima benigno han propiciado la producción, en los clásicos abancalamientos, de cultivos mediterráneos como el almendro, la vid y de cultivos tropicales como el kiwi, el mango y sobre todo, el níspero. Callosa produce más de la mitad del total de la producción nacional de níspero, y tiene concedida Denominación de Origen para toda la zona. Hov Callosa es una bella ciudad color blanco v

ocre con un casco viejo en el que se puede visitar su Iglesia de San Juan Bautista, con una original portada neoclásica, así como el Portal o arco medieval que da acceso a la antigua ciudad medieval, o también, los restos de la muralla medieval ubicados sobre todo en la plaza del Castell, espacio donde estaba la residencia del señor feudal. En el término municipal de Callosa d'en Sarriá encontramos dos hitos del

turismo rural valenciano: las fuentes del Algar y el Fort de Bèrnia. Para llegar a las fuentes del Algar hay un trayecto de ida y vuelta de unos tres kilómetros desde nuestra ruta principal. Nos dirigimos pues, a las afamadas fuentes del río Algar, un paraje frondoso y exuberante, conformado por el río Algar a los pies de la sierra de Bèrnia: cascadas y piscinas naturales de aqua cristalina espectaculares rodeadas de una exuberante vegetación. El visitante debe saber que para disfrutar de este impresionante rincón de la naturaleza debe pagar un módico precio. A cambio, en las fuentes del río Algar, encontrará todo tipo de servicios. Por los alrededores de las fuentes del Algar parte un sendero que lleva hasta las cumbres desafiantes de la sierra de Bèrnia. Un trayecto circular por esta sierra con regreso a las fuentes del Algar, puede llevar unas seis horas de buen andar. La excursión merece la pena. El sendero asciende vertiginosamente hasta alcanzar el collado de Xaló. Aguí comienza el recorrido circular que nos llevará, en primer lugar, a las casas de Bèrnia. De camino hacia ellas nos sorprende la sierra de Bèrnia, con la imagen de un barranco umbrío de paredes casi verticales que se desploman de manera vertiginosa: un solitario rincón digno de la alta montaña, de gran



espectacularidad. Dejadas atrás las casas de Bèrnia, vemos que la apariencia inexpugnable podría ser más real en tiempos medievales, cuando la marginación social de los moriscos convirtió peñascos y graveras en refugio subversivo de difícil control. Pero hoy Bèrnia no ofrece más que motivos, sitios y elementos patrimoniales, tanto naturales como culturales, para disfrutar con intensidad de un espacio montañero sorprendente. Sólo hay una fuente en el camino circular, la de Cabanes. Habrá que cargar con agua. La dura pendiente abre a nuestros pies un paisaje asombroso. Nos dirigimos ahora hacia el Forat de Bèrnia por un sendero precioso, incrustado en la pronunciada pendiente, desde el que podemos apreciar las espectaculares crestas de piedra que rematan la sierra. Llegados al Forat de Bèrnia nos daremos cuenta de que estamos ante uno de los caprichos naturales más impactantes existentes en la Comunitat Valenciana. El Forat de Bèrnia es un túnel perforado sin la ayuda humana que permite una conexión perfecta entre la vertiente de umbría de la sierra y la cara de solana. Es también la comunicación más original e insólita entre La Marina Alta v La Marina Baixa. Dada su baja altura, el Forat se recorre en cuclillas. La cavidad estrecha en su parte de umbría va abriéndose hasta lanzarnos a una gran cueva que, como una balconada, deja a nuestros pies toda La Marina Baixa. Si el día es nítido se dibujan con claridad la Serra Gelada, el castillo de Alacant, la isla de Tabarca o el cabo de Santa Pola. Hacia el interior se dejan ver otros balcones montañeros que, al igual que Bèrnia, miran al mar: Cabeçó d'Or, peña de Migdia, sierra del Maigmó, sierra de Crevillent... Más al interior dominan el paisaje las montañas más emblemáticas de estas comarcas: Puig Campana, Aitana, Serrella o Montcabrer. Después del Forat, la senda se dirige hacia el Fort de Bèrnia, testigo de uno de los sucesos más oscuros de la historia de la Comunitat Valenciana. En el año 1562, por orden de Felipe II, se construyó en la vertiente sur de la sierra el llamado Fort de Bèrnia. La finalidad de la edificación era, por un lado, prevenir

las revueltas de moriscos y, por otro, defender la costa de los frecuentes ataques de los piratas berberiscos. Durante la rebelión morisca de 1609 los sublevados se apoderaron del fuerte, atrincherándose en él un año hasta que, agotados y desmoralizados, prefirieron morir despeñándose en los precipicios de la sierra antes que rendirse y ser expulsados. A partir de 1612 se inició su desmantelamiento, pues su aprovisionamiento era complicado por su remota ubicación y los moriscos españoles habían sido ya expulsados. Actualmente se pueden observar numerosos restos del fuerte: lienzos de murallas, construcciones abovedadas, fosos y torreones del Fort. Tras nuestro paso por el Fort de Bèrnia el camino nos devuelve al collado de Xaló y, de ahí, a las fuentes del Algar. Regresamos de esta manera a Callosa d'en Sarrià, para retomar nuestra ruta en dirección a Polop.

De Callosa d'en Sarrià y entre nísperos a l'Alfàs del Pi

Llegaremos a Polop entre un paisaje rural tradicional con una agricultura que va deja ver, entre los almendros, olivos y nísperos, el cultivo de cítricos. Polop fue la capital histórica de la Marina Baixa. La localidad se encuentra situada a los pies del monte Ponoig, de 1.181 metros de altitud, sobre un cerro, rodeando su castillo. El castillo de Polop es de origen musulmán y fue construido a principios del siglo XII. Se trató de una importante fortaleza con un gran valor estratégico en la región pero, a causa de los conflictos de los que fue protagonista, fueron derribadas las construcciones de su interior, aprovechándose también sus materiales para la edificación de la vecina ermita. Entre los conflictos mentados cabe reseñar el acaecido durante las Germanías, cuando una nueva rebelión morisca tuvo su centro en el castillo de Polop, donde se hicieron fuertes los sublevados hasta que fueron vencidos mediante engaño y, prácticamente, masacrados. Tras

pasear por la villa de Polop y descubrir su bonita arquitectura popular nos dirigiremos a la villa de La Nucia, a tan sólo un kilómetro. La Nucia, como casi todas las poblaciones de la zona, debe su origen a una alguería árabe. El paisaje de su entorno muestra una original topografía por la presencia de diferentes cerros que han sido aprovechados para la ubicación de diferentes urbanizaciones. En La Nucia el influio del turismo litoral ha arrinconado su antigua dedicación agrícola. Su trama urbana se extiende con bastante armonía por un agradable llano a los pies de los cerros de Les Forques. Paseando por las calles de La Nucia, nos encontraremos con la Seu Universitària, antiquo edificio del Colegio Público San Rafael, situado en pleno casco urbano e inaugurado en el año 1936. El edificio ha sido reformado y ampliado en 2007 para convertirse en la sede permanente de la Universitat d'Alacant en La Nucia. El proyecto, diseño del arquitecto local José Luis Campos Rosique, supone una apuesta arriesgada que concilia lo antiguo y lo nuevo y está llamado a convertirse en un referente de la región. Desde La Nucia alcanzaremos Altea mediante la carretera CV-760; no obstante, los que prefieran la tranquilidad del paseo a pie o en bicicleta pueden llegar a Altea entre paisajes rurales mediante caminos agrícolas como el de la Lloma. Si el Castell de Guadalest es un icono del turismo de la zona de

montaña de la Marina Baixa, la cúpula de la iglesia de Altea, toda azul y con decoración geométrica blanca coronando el cerro del casco antiguo, lo es del litoral; no en vano, se le conoce como "la cúpula del Mediterráneo". La tranquilidad de su casco histórico ha hecho de Altea, desde hace décadas, lugar de visita y residencia de artistas y artesanos: Eberhard Schlotter, Rafael Alberti. Vicente Blasco

Ibáñez o Josh Rouse. En su trama urbana de calleiuelas empinadas y estrecheces acogedoras que se abren, de tanto en tanto, a miradores y pequeñas glorietas, nos encontramos con la torre de la Galera, declarada Bien de Interés Cultural. Pese a su proyección turística, o precisamente por ello, Altea no ha dejado nunca de ser un pequeño pueblo pesquero con sus casas blancas, sus flores y sus calles empedradas. Por si fuera poco, al norte la sierra de Bèrnia crea un escudo de sólida roca, que impide que penetren en la bahía los fríos vientos e influencias del exterior, creando un mágico microclima. Si nos alejamos del núcleo urbano en dirección a la línea de costa no debemos perdernos parajes como los de las playas de la Roda, la de Cap Blanch, de Cap Negret, Cala del Soio o la de la Olla. Ni calas de grava como la Barreta. Por otra parte, a los pies de la sierra de Bèrnia se localiza el primitivo emplazamiento de Altea. Nos referimos a Altea la Vella. Si nos acercamos hov por allí podremos disfrutar de un entrañable núcleo urbano, con un bello calvario decorado con llamativos cipreses. Desde Altea nuestra ruta hace camino en dirección a L'Alfàs del Pi por los apacibles caminos rurales dels Arcs y de Alteas. L'Alfàs del Pi ha adquirido renombre internacional por su Festival de Cine celebrado en julio. En L'Alfàs del Pi





La Vila Joiosa 38° 30' 15.60" N 0° 13' 51.60" W

encontramos un curioso dato y es que, más de la mitad de la población es extranjera. De hecho, L'Alfàs del Pi cuenta con la segunda mayor colonia de ciudadanos noruegos fuera de su país (tras la de Londres). A dos kilómetros de L'Alfàs del Pi, dentro de su término municipal, encontramos la playa de l'Albir, situada a los pies de la serra Gelada. En la continuación de la playa de l'Albir, en dirección al faro por la misma costa, localizaremos una playa naturista de libre acceso. Desde esta playa se inicia una excursión a l'Albir por el camino viejo, acondicionado como ruta ecológica, ofreciendo áreas recreativas y magníficas panorámicas del litoral. Al lado del faro se localiza la torre Bombarda, declarada Bien de Interés Cultural. También se puede acceder a la cima de la Serra Gelada por un sendero perfectamente señalizado.

Por los acantilados de Serra Gelada, camino de Benidorm y la Vila Joiosa

La Serra Gelada es uno de los parques naturales más singulares de la Comunitat Valenciana, al ser el primer parque marítimo-terrestre del territorio. La Serra Gelada constituye una pequeña alineación montañosa de orientación NE-SO que separa las bahías de Benidorm y Altea. Se caracteriza por su perfil asimétrico, que queda patente a lo largo de sus seis kilómetros de longitud. Además, hay que añadir al conjunto varias islas, dos en el término municipal de Benidorm (l'Illa de Benidorm y l'Illa Mitjana) y dos

en el término municipal de Altea (la isla de l'Olla y el pequeño islote de La Galera). Dentro de sus aguas, podemos encontrar algunas de los zonas submarinas más interesantes y sorprendentes de todo el Mediterráneo peninsular,

destacando las extensas praderas de la fanerógama marina protegida, conocida localmente como Alguers (Posidonia oceánica) y fondos rocosos, como los de La Llosa, con una excepcional diversidad biológica. La manera más directa y sencilla de remontar los 435 metros de su cima es acceder desde el camino que parte desde la depuradora, en la zona de la partida del Pla del Cuartel. Casi al borde del acantilado se encuentra un vértice geodésico, desde donde podremos contemplar la majestuosidad de estos cortados, viendo cómo los ejemplares de gaviota patiamarilla que vuelan varios cientos de metros bajo de nuestros pies se nos hacen minúsculos a la vista. El recorrido por la sierra prosique con continuas subidas y bajadas, pasando por las ruinas de una antiqua casa de vigilancia costera y por un pequeño aljibe en la vaguada. A mitad de camino nos encontraremos con una zona en la que hay un pequeño rodal de pinos que nos servirán para descansar a la sombra, ofreciéndonos una preciosa vista de l'Illa Mitjana. El último tramo de monte que recorreremos pasa por un alto donde podremos contemplar, de nuevo, los acantilados. A partir de este hito hay que estar atentos para no perder la senda que discurre entre vegetación baja o sobre roca desnuda. Unos minutos después se llega a una cruz situada por encima del Racó de l'Oix, donde comienza una pista asfaltada que nos conduce hasta Benidorm. El viajero tendrá sensaciones encontradas delante de la imagen de Benidorm, pero bien cierto es que la ciudad turística valenciana no le deiará indiferente. Su imagen es inconfundible como pocas en el litoral valenciano, no sólo por su modelo en altura de oferta turística sino también por la cantidad

de oferta de ocio y por la calidad de sus hoteles. Pero sobre todo por su clima, playas y ubicación, en la vertiente sur de las bellísima sierra de Aitana y el Puig Campana, que protegen la ciudad de los vientos del norte. Benidorm es la localidad con más rascacielos por habitante del mundo y la segunda en cuanto al número de ellos por metro cuadrado después de Manhattan. El que fuera el edificio más alto de España, el Hotel Bali III, se encuentra en Benidorm, siendo el hotel más alto de Europa. También se ha comenzado la construcción del edificio residencial más alto de Europa, que se llamará Intempo (200 metros). Además de los rascacielos, en Benidorm deberemos visitar el mirador sobre la plava de Poniente con balaustrada de piedra blanca. Fuera del casco antiguo es relevante el parque verde de l'Aigüera, diseñado por el arquitecto Ricardo Bofill, ubicado en el centro de la ciudad moderna. Y todo ello sin olvidar los numerosos parques de ocio como el parque temático de Terra Mítica o el de la naturaleza Terra Natura. Un agradable paseo de dos kilómetros nos permite recorrer la playa de Levante y la tranquila playa de Poniente. Las dos tienen asiduos visitantes a lo largo de todo el año. Desde Benidorm se puede realizar una bonita excursión en barco hasta L'Illa, con fondos marinos de excepcional flora y fauna. Dejamos Benidorm para dirigirnos a la Vila Joiosa.

nuestro itinerario, nos encontraremos en la capital histórica y administrativa de la Marina Baixa, Su vinculación con el mar todavía se mantiene hoy, complementariamente con la industria turística. En este sentido podremos disfrutar de las subastas de pescado por la tarde, así como de las fachadas de intenso colorido para que los marineros, en

tiempos pasados, divisaran sus casas desde la leianía. Otros lugares que deberemos visitar en la Vila son la casa Barbera, la torre romana funeraria de Hércules y las diferentes playas, entre las que destacamos las playas del Centro y la del Paradís, la pequeña cala de Racó Conill, donde se practica el submarinismo o el naturismo, y las calas de aguas transparentes del Bol Nou y la Caleta.

Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

La cocina de estos pueblos ofrece platos de pescados y arroces, más frecuentes cuanto más cerca de la costa nos encontramos, y guisos recios y consistentes en localidades de interior. En el interior y alrededores de Alcoy se ofrecen platos como la pericana, la olleta, les bajoques farcides, el pastel de carne, arrós caldós amb conill o el airaboix. Es una cocina tradicional en la que también destacan los gazpachos manchegos de piezas de caza, les fraseures, el arroz con conejo, gazpacho tibero, el llegum amb pengues, els caragols, els minchos, la







coca de sardina y la coca con cebolla. Sin olvidar el putxero amb tarongetes y el potaje. En la costa degustaremos arroces de todo tipo, especialmente de pescado, como el caldero y el a banda, con buenos pescados y mariscos. No podemos olvidar tampoco las naranjas, pomelos, mandarinas y nísperos que colorean en los árboles frutales los paisajes litorales. Entre los dulces destacan el torrat ensucrat, las peladillas, el brazo gitano, los dulces seguillos y las peladillas de l'Alcoià. Mención especial merece el chocolate de la Vila Joiosa. Por lo que a las fiestas se refiere, el esplendor de los Moros y Cristianos es referente ineludible del calendario festivo. Las festividades de Sant Antoni, en enero; las incontables romerías a los santuarios y ermitas de la zona; los carnavales en febrero; las fiestas patronales en cada pueblo y ciudad; la Semana Santa; las Hogueras en junio por Sant Joan... De entre todos los pueblos y ciudades por los que transcurre la ruta son celebraciones especiales las de Benifallim: el primer domingo de septiembre se celebra la fiesta del pan bendito, organizada por los solteros, en la que una procesión de muchachas porta unos panes sobre sus cabezas hasta llegar a la iglesia; además, otras fiestas destacables son la Nit de l'Olla en Benilloba, en agosto; les danses en honor a Sant Jaume, que se celebran el 25 de julio y el Jesuset, el 24 de diciembre, en Callosa d'en Sarrià; el desembarco Moro a finales de julio y la procesión marinera en honor a la Mare de Déu del Carme, en la Vila Joiosa o el espectáculo piromusical del Castell de l'Olla en Altea, a principios de agosto. Por lo que respecta al trabajo artesanal en la zona de la ruta, se elaboran bolsos y capazos de palma, así como alpargatas, derivados del esparto, mantas, alforjas, estuches de cartón y vidrio, chales y tocas de lana y ganchillo. Todo ello sin olvidar los bordados y labores de aguja, las pelotas de badana o los objetos de vidrio. Mención aparte merecen las muestras de artesanía que se celebran regularmente en Altea.

Época recomendada

En cualquier época del año es recomendable la visita, aunque durante la primavera y el otoño. En verano hay que evitar las horas centrales del día. En otoño los cultivos de nísperos ofrecen bellas tonalidades a los campos. La floración del almendro, entre enero y febrero, y la de los cerezos, a primeros de marzo, también son épocas recomendables para realizar esta ruta.

Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales de Renfe a la estación de Alcoy para el inicio de la ruta. Para el regreso, en la Vila Joiosa podemos tomar el ferrocarril de vía estrecha de los Ferrocarriles de la Genralitat (FGV). El transporte de la bicicleta es gratuito en los dos medios de transporte citados.

Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes para saciar la sed fuera de los





núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y agradables del día. Los paseos a pie y en bicicleta que se proponen por las sierras de Aitana, Bèrnia y Gelada exigen una mínima preparación física. Si alguien quiere hacer uso del coche, en las pistas en las que sí es posible el paso de vehículos a motor no se debe nunca abandonar el camino principal, ya que es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle. Es recomendable dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. Escala 1:25.000, hojas número: 821-III y IV; 847-I, II y IV; 822- III; y 848-I y III. Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Alcoy

C/ Sant Llorenç, 2 03801 Alcoy Tel. 965 53 71 55 Fax 965 53 71 53 alcoi@touristinfo.net

Tourist Info Altea

C/ Sant Pere, 9 03590 Altea Tel. 965 84 41 14 Fax 965 84 42 13 altea@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Autobuses

Av. Comunidad Europea, s/n 03502 Benidorm Tel. 965 85 96 58 benidormestacion@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Centro

Av. Martínez Alejos 16 03501 Benidorm Tel. 965 85 13 11 Fax 965 86 36 25 benidorm@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Europa

Av. Europa, s/n (cruce C/ Ibiza) 03503 Benidorm Tel. 965 86 00 95 benidormeuropa@touristinfo.net

Tourist Info Benidorm-Rincón L'Oix

Av. Derramador, s/n (confluencia C/ Gerona) 03503 Benidorm Tel. 966 80 59 14 Fax 965 86 36 25 benidormrincon@touristinfo.net

Tourist Info Callosa d'En Sarrià

C/ Sant Antoni, 2 03510 Callosa d'En Sarrià Tel. 965 88 01 53 Fax 965 88 01 53 callosadensarria@touristinfo.net

Tourist Info Castell de Guadalest

Av. Alicante, s/n. 03517 El Castell de Guadalest Tel. 965 88 52 98 Fax 965 88 53 85 quadalest@touristinfo.net

Tourist Info L'Alfàs del Pi

C/ Federico García Lorca, 11 (Bajos Ayto.) 03580 L'Alfàs del Pi Tel. 965 88 89 05 Fax 965 88 71 12 alfasdelpi@touristinfo.net

Tourist Info L'Alfàs del Pi-Playa

Paseo de las Estrellas., Platja de l'Albir, 23 03581 L'Alfàs del Pi Tel. 966 86 70 22 Fax 965 86 70 23 alfasplaya@touristinfo.net

Tourist Info La Nucia

Av. Marina Baixa, 1 - Parque de la Font de la Favara 03094 La Nucia Tel. 966 89 56 72 lanucia@costablanca.org

Tourist Info La Vila Joiosa

Av. País Valenciá, 10 bjo. 03570 La Vila Joiosa Tel. 966 85 13 71 Fax 966 85 29 47 lavilajoiosa@touristinfo.net

Tourist Info La Vila Joiosa-La Cala

Av. de los marineros, s/n 03570 La Vila Joiosa Tel. 965 85 10 45 Fax 965 85 10 45 lacala_vila@touristinfo.net

Tourist Info Polop de La Marina

Av. Sagibarba, 15. 03520 Polop Tel. 966 89 60 72 Fax 966 89 54 41 ayto@polop.org